

# ACERCAMIENTO A LA OBRA LÍRICA EDADES PERDIDAS DE GERBASI A PARTIR DEL ANÁLISIS HERMENÉUTICO INTERPRETATIVO

## APPROACH TO THE LYRICAL WORK LOST AGES BY GERBASI FROM THE INTERPRETATIVE HERMENEUTICAL ANALYSIS

Castillo Sivira, José Alejandro\*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa”)  
Venezuela

### Resumen

Este esbozo sugiere una aproximación al análisis hermenéutico interpretativo del libro *Edades Perdidas* de Gerbasi (1981) para develar los elementos constituyentes de su expresión lírica. El goce estético de la lectura permitió desentrañar la creatividad discursiva del poeta y su poder evocativo. Para comprender el mensaje poético, se siguió la propuesta teórica de Todorov (1981, 1992). Los hallazgos vislumbraron que: (a) Cada poema está signado por signos y símbolos connotando a la nostalgia, (b) Hay un homenaje a la existencia, (c) La lucha por la supervivencia y el anhelo por experiencias significativas satisfacen el transitar terrenal, (d) Las dualidades se manifiestan en la visión de mundo del poeta, (e) Prevalen las imágenes sensoriales y algunas figuras literarias como metáfora, hipérbola y prosopopeya.

**Palabras clave:** Figuras retóricas, símbolos, análisis hermenéutico interpretativo y discurso lírico gerbasiano.

### Abstract

This outline suggests an approach to the interpretive hermeneutic analysis of Gerbasi's book *Ages Perdidas* (1981) to reveal the constituent elements of its lyrical expression. The aesthetic enjoyment of reading allowed us to unravel the poet's discursive creativity and his evocative power. To understand the poetic message, Todorov's theoretical proposal (1981, 1992) was followed. The findings revealed that: (a) Each poem is marked by signs and symbols connoting nostalgia, (b) There is a tribute to existence, (c) The fight for survival and the longing for meaningful experiences satisfy the earthly journey, (d) Dualities are manifested in the poet's worldview, (e) Sensory images and some literary figures such as metaphor, hyperbole and prosopoeia prevail.

**Keywords:** Rhetorical figures, symbols, interpretive hermeneutic analysis and Gerbasian lyrical discourse.

\*Profesor de Lengua, Magíster en Lingüística y Doctor en Cultura Latinoamericana y Caribeña (UPEL-IPB, estado Lara, Venezuela). Fue Coordinador del Programa Lengua y Literatura del Departamento de Castellano y Literatura para pregrado en el Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa” (UPEL-IPB). Actualmente, labora en postgrado en los programas Maestría en Lingüística y Doctorado en Cultura Latinoamericana y Caribeña fungiendo como Tutor y Jurado de Trabajos de Grado, así como facilitador de unidades curriculares y seminarios (UPEL-IPB). Correo: castillosivirajose97@hotmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8324-5019>

**Finalizado:** Barquisimeto, Febrero-2024 / **Revisado:** Marzo-2024 / **Aceptado:** Mayo-2024

## Preámbulo

Esta comunicación producto de una investigación expone cuatro apartados que dan cuenta del acercamiento a la obra poética de Vicente Gerbasi. El primero muestra el movimiento artístico donde se ubica el trabajo lírico con el objeto de entender el tiempo en que se ubica este maestro de la palabra y su desarrollo humano y profesional. El segundo plantea los temas y rasgos localizados en *Edades Perdidas*, así como el esbozo de la aproximación al análisis de la producción lírica elegida. Y el tercero expone las reflexiones **últimas de la investigación hecha y que representan un acto feliz ante el logro de los propósitos establecidos en la etapa.**

Así mismo, se contribuiría con la línea de investigación *Memoria, Identidad y Escenarios Sociales* del Núcleo de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Trino Borges” adscrita al Departamento de Castellano y Literatura del Instituto Pedagógico de Barquisimeto, Luís Beltrán Prieto Figueroa de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, puesto que los hallazgos localizados podría configurar un aporte significativo que dan cuenta de la riqueza del imaginario simbólico de la obra lírica *Edades Perdidas* de Gerbasi.

En definitiva, se invita al público lector a la revisión de las ideas aquí desarrolladas y que de alguna manera puedan servir de modelo a otros estudios futuros que quizás emerjan en el área de la Literatura. Cabe destacarse que esto es fruto de la interpretación de quien hace este texto una vez leída en varias ocasiones la obra aludida, siguiendo el método hermenéutico interpretativo.

## Situación contextual del poeta y su producción

La obra de arte literario de Gerbasi en general es una creación que exhibe distintas imágenes sensoriales y figuras literarias. Es íntima y de difícil acceso para quien pretende comprenderla y valorarla. Y es él

quien la definió de la siguiente manera: “es una ecuación estética en la que van implícitas una gran carga vivencial y poderosas ráfagas de intuición creadora. (...) es un ejercicio trascendental del alma expresado mediante el lenguaje” (Gerbasi, 1989, p. 1).

Cabe resaltarse que este poeta emerge de un grupo innovador para una época en que la república buscaba emerger de las tinieblas. El mismo manifiesto del Grupo *Viernes* al que perteneció este creador, aseveraba que la poesía se le consideraba esencia, libre, inevitable, lejos del egoísmo y una verdad histórica como lo expone Vilda (1999) y Miranda (2001). Dicha agrupación dio comienzo a una época contraria al oscurantismo gomecista en el que la amistad cordial, los rasgos del surrealismo, el respeto a las ideologías diversas, lo venezolano como rasgo de pertenencia y el compromiso con la literatura nacional era la prioridad en cada una de las ideas puestas en la mesa de trabajo como lo esgrime Miranda (2001).

Según las ideas de Gerbasi (s/f), el grupo *Viernes* fue el resultado de adaptarse a una nueva forma de vida en Venezuela y de aparición voluntaria. Se reunían en un bar de Caracas, específicamente en la esquina de La Bolsa, frente al Capitolio. Añade este intelectual que lo expresado por *Viernes* fue criticado en su momento, sin embargo marcó la pauta de un antes y un después en literatura desde el surrealismo. El trabajo emprendido por este grupo definió la forma de hacer literatura en el país con miras a metas muy ambiciosas como lo afirma Carrillo (2006), además de cristalizar los intentos de promocionar una producción que enalteciera lo nacional a partir del manejo del lenguaje creador de las generaciones precedentes. Esa labor literaria dio fruto una revista que tuvo veintidós números donde los ámbitos culturales de las artes plásticas, poesía, crítica y música se manifestaron sin precedentes, dando a conocer valores patrios y extranjeros en una sola entrega.

El discurso poético expuesto por los poetas viernistas se caracterizaba por plantear lo onírico, el inconsciente en el que dejaban sentir el uso del lenguaje creador por medio de las figuras e imágenes retóricas, definiendo así una nueva propuesta en la expresión artística y delimitando horizontes desconocidos según Carrillo (op. cit.). La vanguardia estuvo vista en sus obras desde lo nuevo, bajo los parámetros de los innovadores cambios del arte a nivel mundial para la época y con una definitud de confraternidad intelectual entre los miembros que comulgaban en esta asociación.

A grosso modo, Gerbasi pretendió un trabajo poético muy peculiar que tuvo apertura en diversos países del mundo. Fue acucioso y diverso que su producción fuera considerada única desde su manera de percibir la realidad como lo expresa Pérez (1986). Se afanó por recuperar el estado poético del mundo con una voz reflexiva, íntima y alucinada. Igualmente, su obra sigue debatiéndose entre la celebración de la vida, la mirada asombrosa frente la naturaleza exuberante y la fiesta de los sentidos; aunque también logra percibirse en los versos de muchas de sus poesías la soledad y la pesadumbre humana casi de manera irremediable según comenta Padrón (1993).

Y es que propone un universo poético moderno, dramático, sistemático, expresionista, impregnado de seguridad rítmica, prosodia perfecta, frecuente uso metafórico, presencia de un *yo objetivo*, desoculta el ser, exacta relación de vocablos con sentido evocador, existencia de una filosofía de la nada y usa un lenguaje elíptico como lo establece Silva (1974).

### Elementos configurantes del texto *Edades Perdidas*

El análisis aplicado a las poesías, pudo develar los rasgos, ciñéndose a los postulados del método hermenéutico interpretativo y semiótico de Todorov (1981 y 1992). Obsérvese a continuación de qué se tratan las posturas teóricas usadas.

Para lograr una recepción del texto poético, este investigador establece dos fases. La primera surge a través de las condiciones objetivas y subjetivas de lo que se manifiesta en el discurso, bien sea considerando el sentido de los términos en sí mismas o valorando que estas se originan en un contexto socio-histórico particular. Aunado a ello, dicha comprensión subjetiva resultará como segunda fase, al permitir que el lector haga su propia percepción o cuando produzca una explicación genérica, partiendo de sus propias circunstancias y experiencias.

Cabe resaltar que cuando se está delante de los poemas de Gerbasi pertenecientes al texto *Edades Perdidas* y se hace un análisis hermenéutico interpretativo, se podría descubrir ciertos rasgos peculiares de su escritura. Para comenzar, N.Z. (1981, p. C16) refiere que este trabajo literario de Gerbasi es un “retorno (...) de orígenes.” Además, en esta entrevista, el poeta especifica que siente nostalgia por las edades pasadas del humano en la tierra y para ello, tuvo que crear entonces situaciones líricas que reflejaran tanto la acción individual como la colectiva. Con respecto a la idea del retorno visto en el título de la obra en análisis, Ruíz (1997) lo explica de la siguiente manera: “mundo del origen que caracteriza a las vanguardias; es decir, la idea de regresar al tiempo inicial para construir un mundo nuevo desde el principio” (pp. 208-209).

Asimismo, Gerbasi especifica que todas aquellas reminiscencias propias, están en el poema *Adolescencia en la Playa* que más adelante se tratará. De modo que la obra está integrada por veintiocho poemas en el que se localizan recuerdos personales del autor que se mezclan también con impresiones ficticias que rememoran cómo fue la vida de la humanidad en sus comienzos. Ello se refleja en los poemas *Cosmos*, *Tiempo*, *Deshielo*, *Padres e Hijos*, *Los que Pintaron en las Cuevas*, *Mujer y Nubes* y *El Faraón*. Y sobre ello, N.Z. (ob. cit.) afirma que “Gerbasi, viajero en la realidad y en la ficción, no

necesita salvar distancias reales para entregar en poesías lo que otras disciplinas necesitan y exigen en comprobaciones.” (p. C16).

También en dicho libro de poesías, se palpa una definición de la belleza desde lo personal y que fueron cargadas de pasiones, sentimientos, actitudes, imágenes y reminiscencias de momentos que quedaron plasmados en un estilo literario único y de un gran logro retórico. Esto se describe y lo canta el poeta en cada una de sus producciones artísticas. Lo dicho con anterioridad lo afirma Ruíz (1997) así: “(...) un universo que (...) vibra en plena consonancia con su alma” (p. 202). Y si se reflexiona acerca de lo plasmado por él, el lector podrá tratar de descifrar y organizar los atrevimientos que hace el poeta con el empleo de la lengua en su escritura poética que es lo que en las siguientes líneas se podrá entrever.

En toda la producción lírica de Gerbasi (op. cit.) que fue revisada, se vislumbra su mundo interior, es decir, el reflejo del pensamiento que traza sus sentimientos y los estampa en el paisaje descrito. Toda esa atmósfera lírica subjetiva forma parte de los rasgos de la poesía de vanguardia sin dejar a un lado la vuelta a los cimientos.

Algunos versos de los poemas *Cosmos* (p. 7), *Día* (p. 31) y *Stella Filante* (p. 61) proyectan de modo claro lo que se explica con anterioridad. En el primer poema, se tiene: “Mi memoria está en el agua/pantanososa de la iguana/que abre sus ojos/en una era sudorosa del mundo.” En el segundo, se entresaca lo siguiente: “Mi soledades/no pertenecen a mi memoria,/sino a mis antepasados/Me alegro al amanecer/porque descubro el mundo/en los ojos de un pájaro”. Y en el tercero, se observa: “La eternidad me somete/a ver flores en el césped infinito.” Sobre este particular, añade Crespo (1977) que en gran parte de la poesía de Gerbasi cada elemento del mundo es tocado por lo mágico y lo maravilloso, además de ser descubierto por los sentidos o por la conciencia de la realidad de quien lee.

Tampoco se puede pasar desapercibido lo descrito en *Autorretrato* cuando el poeta nos muestra una reminiscencia y lo asemeja a la obra pictórica del pintor francés Pierre-Auguste Renoir. Si se revisa cada uno de sus pinturas, se aprecia una variedad de tonalidades y colores que pueden describir lo bellamente expresado por Gerbasi. Es como si el poeta, escribiera después de haber revisado un álbum de fotos familiar y plasmara una escena que guardó de sí y le añade cualidades del arte de este pintor francés. Ejemplo: “bellas mujeres/con lazos de mariposas/contemplan la hondura del día/y convierten mi ser/en colores de Renoir” (p. 53).

Siguiendo con este poema, se resalta la belleza subjetiva en apreciaciones y recuerdos del poeta: “Bellos eran tus senos/y tus muslos/y la noche fosforescente/en las olas del mar; mientras a mis espaldas/bellas mujeres/con lazos de mariposas/contemplan la hondura del día/y convierten mi ser/en colores de Renoir”. Con el objeto de entender los rasgos generales de la pintura de Renoir y lo expresado por Gerbasi en esta poesía, Pagano (2024) afirma que en estas se demuestra la belleza, la luminosidad del paisaje, además de la definición de los colores de la realidad captada, la aprehensión de los estados de ánimo de quienes recrea, así como de sus movimientos para ser fiel a la imagen percibida. También se podría agregar a esta descripción que sus temas son variados, puesto que van desde el retrato, el contraste entre el paisaje natural y urbano y la figura humana, individual o colectiva. Es de hacer notar que las obras de este notable francés se podrían ubicar dentro del Impresionismo con su estilo pictórico.

Con relación a los rasgos de la obra analizada de Gerbasi, no se puede desaprovechar la ocasión para afirmar que en alguno de sus versos se nota la angustia existencial que palpita en su memoria a través de recuerdos como se logra observar en los versos extraídos. De igual modo, hay analogías constantes entre la noche, la oscuridad, el espejo y agua expuestas en

varias elegías: “miro mi rostro desolado/bajo el sombrero negro/en el espejo/en el espejo de la fuente/y de los árboles” (*Autorretrato*, p. 53); “Solo la noche sabe que ando oculto/en mi propia sombra” (*Sombra*, p. 55); “De la noche/quedan/gotas de rocío/en violetas/acostumbradas a mi memoria.” (*Cosas de la Noche*, p. 25); “Calma de la noche/que palpitas en las lumbres/de orquídeas tenues/en sus bordados lilas./Hondo en el alma/es el espacio/que todo refleja/en el agua oscura (*Recodo del Río*, p. 27); “El día se hunde/en helechos./Allí comienza la melancolía,/la recuperación del andar del hombre/por el silencio de una arquitectura de astros./El paisaje sale a volar/ con las mariposas.” (*Nuevo Día*, p. 29).

Acaece en ocasiones lugares y nombres de personajes que no pertenecen a lo que podría ser conocido por el venezolano, es decir, lo común y que busca un lector que debería poseer un cierto conocimiento universal del mundo. Véase en los versos siguientes: “Nadamos en la corriente/Venecia hundida en una tarjeta postal/y le ponen unas estampillas azules/con las novias de Marco Polo” (*Azul*, p. 49); “Saber que en la oscuridad del alma/está iluminada por astros/sobre tantos cementerios propios:/el de Santa María Novella,/el olvidado al pie de la Muralla China/donde vuelan aves de invierno” (*Cielo Estrellado*, p. 57).

Aunado a ello, se reconoce la presencia del color y la obra de arte pictórica en lo remarcado en sus versos, es decir, el lector debería tener además, un conocimiento de los rasgos pictóricos y enaltecimiento de los valores nacionales que se vislumbran en Armado Reverón y Manuel Cabré. Obsérvese: “La montaña/cambia/con la pesadumbre del mundo./En la penumbra/se vuelve una violeta oscura./Por las noches se alumbrá con astros/y murciélagos.” (*El Ávila* p. 39) y “La playa es un cristal de mediodía/que anula los colores./Esta es la bahía/pintada en su casa de palmas./ Los ojos de sus muñecas/me miran como girasoles.” (Armando Reverón, p. 41)

En lo que concierne, hay un leit motiv que se nota en algunos colores como morado, negro, amarillo, azul y rojo y que son evidentes también, algunos temas reiterados como la noche, la oscuridad, la soledad y la sombra en varios poemas como *Cosmos*, *Tiempo*, *Deshielo*, *Padres e Hijos*, *Los que Pintaron en las Cuevas*, *Mujer y Nubes*, *El Faraón*, *Laguna Oscura*, *Cosas de la Noche*, *Recodo del Río*, *El Ávila*, *Adolescencia en la Playa*, *Eclipse de Sol en Chile*, *Azul*, *El Día de los Locos*, *Autorretrato*, *Sombra*, *Cielo Estrellado* y *Frente apoyada en la Mesa*.

Sobre tal reiteración de colores, se entresacaron algunos ejemplos de los poemas citados con anterioridad con el propósito de hacer más claras las anteriores ideas: “El fuego/de rojos espantos/que mueven lo rojizo del amanecer/cubiertos de campánulas azules/en el ocre, el amarillo, el azul/a ver el cielo azul/en violetas/Frutas azuladas/El hombre le trae una violeta/azules rocosos/se vuelve una violeta oscura/Llama azul en el árbol/en el azul de los astros/y le ponen estampillas azules/es de azul de cielo/bajo el sombrero negro/en el amarillo solar/de flores amarillas/tienen un amarillo terroso.”

En cuanto a las temáticas repetidas, se citan las siguientes ejemplificaciones que fueron extraídos también de los poemas nombrados: “Árboles morados de soledad/mueven el anochecer”; “que se mueven en la sombra”; “Me encuentro en una soledad”; “ensangrentando de oscuras cacerías”; “ven oscuras rocas/salen de la noche/el vuelo de las aves oscuras/El hombre le trae una violeta/donde la noche/en un tiempo oscuro/De la noche/Calma de la noche/en el agua oscura/Por la noche se alumbrá con astros/y la noche fosforescente/los viñedos oscurecen/sus racimos morados/y la noche suena/Solo la noche sabe que ando oculto/en mi propia sombra/Saber que la oscuridad del alma/en la sombra de la memoria/colgados entre telarañas oscuras/”.

Es decir, la lírica gerbasiana es un arte vivencial, porque tiene definido un contenido,

una significación y una expresión personal sobre el ser humano en su entorno. Además, las experiencias que se muestran en su redacción se adquirieron cuando despertaron sus sentidos gracias a la admiración y el influjo recibido de las impresiones de la naturaleza nacional y se fueron acumulando en su memoria de manera progresiva. Y a medida que producía su manifestación lírica, demostró dicha capacidad con un dominio del idioma. Por tanto, su poesía es producto de un estado de contemplación permanente como el mismo lo enunció en una entrevista dada a Ochoa, Pérez y Rivero (1985) para la revista *Poesía*.

Con respecto a la insistencia del poeta en ciertos colores y temas, hay un propósito muy personal. A partir de la influencia de ideas filosóficas, del Surrealismo como movimiento artístico y de las obras líricas de poetas como Rimbaud, Baudelaire, Rilke, Hölderlin gracias a la mediación del poeta chileno Casanueva como lo ratifica Irribarren (1973), Gerbasi propone una lírica contentiva de símbolos,

imágenes y figuras retóricas de alto contenido que trasciende toda dinámica de significación e impera el mundo de la analogía.

Dentro de este orden de ideas, se expone a continuación los significados simbólicos de la expresión gerbasiana en este libro. Para ello, se han seleccionado diccionarios simbólicos que ofrecen significados de una variedad de conceptos vistos en la poesía gerbasiana y que amplían el sentido del lector cuando aprecia cada uno de los versos de la poesía en *Edades Perdidas*. Si quien lee se percatara de los significados múltiples de cada uno de los términos utilizados por el poeta, entonces comprendería que la expresión gerbasiana se debate entre lo real y lo imaginario. Allí radica la manifestación compleja de su pensamiento en cada poesía y el éxito de cada entrega en un libro. Véase el listado que a continuación se ofrece:

**Cuadro 1: Simbología General en Edades Perdidas**

Vocablo	Significado Simbólico	Vocablo	Significado Simbólico
La noche	Indica muerte, decadencia, muerte, oscuridad, transformación, descanso, sueño, placer; pertenece a la esfera lunar.	La nube	Representa confusión, pérdida, tristeza, sufrimiento, incertidumbre, lo misterioso y espiritual.
El bosque	Representa el principio materno, devora, oculta, tierra; retiro y meditación para los hinduistas.	La montaña	Relativo a la altura, centro, trascendencia, manifestación.

La laguna	Charca, marjal, marisma, pantano (inmovilismo, pereza, concordancia, satisfacción, prosperidad, inconsciente, madre, germinaciones invisibles).	El Avellano	Manifiesta la magia blanca, curación, sabiduría.
La sombra	Cualidades negativas de la personalidad, lo maligno, lo inferior, parte instintiva del individuo, el alma; oposición a la luz; se liga a la muerte; permanece al lado de la tumba; lugar siniestro en occidente donde están animales peligrosos, ladrones y sombras que representan los lugares oscuros del inconsciente.	La nieve	Representa a la pureza, alma redimida, blancura.
La oscuridad	Relacionado con la sombra, la materia, lo germinal, lo maternal, la nada mística, principio del mal y la fuerza inferiores no sublimadas; pertenece a la esfera lunar.	La caverna o cueva	Relacionado al centro, lo femenino, lo oculto, equilibrio de principios (activo-pasivo), lo espiritual, origen, mundo, (adentro: mundo fenoménico; afuera: luminosidad, las ideas, lo abierto), padre, materia, espíritu, corazón humano.
El espejo	Relativo al corazón, femenino y lunar, realidad invertida, sol y luna, inteligencia creadora, intelecto divino, sabiduría y conocimiento, verdad, sinceridad, conciencia, contenido del corazón, reciprocidad de las conciencias.	La cacería	Representa acción, lo transitorio, persecución, repetición, deseo, enemigo interior, abandono del centro, persecución.

La soledad	Estado de ánimo; relativo al estar solo y trae exclusión social; se relaciona con el silencio y el misterio; representa unidad; posee doble ambivalencia bueno: condición favorable para pensar con el silencio; concentración para reflexionar/malo: rechazo social, sanciona, provoca desprotección, aislamiento y miedo.	La sangre	Referido al carácter vital, a lo rojo, al sacrificio, don, legalidad, a la conciencia interna, el desencadenamiento de autocastigo terrible, herida, vencedor, pasión.
La piedra	Relativo a subidas y bajadas; bruta es símbolo de libertad, lo pasivo y la tallada, servidumbre y tinieblas; sedentarización de pueblos; presencia divina; tierra madre; coronación y acabamiento; regeneración; pan; vida estática; la de rayo es fertilidad.	La piel	Referido al nacimiento y renacimiento, el criar, el formar.
La flor	Principio pasivo, analogías con la mariposa representa el alma del muerto, centro espiritual; es figura alegórica que indica juventud, retórica, virtud, atributos de primavera y de la aurora.	El pavorreal	Representa la majestuosidad, la belleza e inmortalidad.
El coral	Relacionado con el eje del mundo; simboliza el reino animal, vegetal y mineral.	El fuego	Relacionado a lo destructor, lo purificador, lo abrazador. Media entre el cielo y la tierra.
El cráneo	Representa a la muerte, la tristeza, la desesperanza, la melancolía.	El Tulipán	Referido al amor perfecto, a la pasión, incondicional.

El jardín	Relacionado a la humildad, la paciencia y el cuidado.	La semilla	Es conocimiento, bondad, fuerza vital, energía, renacimiento espiritual, seguridad, cultura e historia.
El árbol	Referido a la vida del cosmos, la densidad, el crecimiento, la proliferación, la regeneración, la inmortalidad.	Las campánulas	Relativo a la esperanza, perseverancia y muerte.
El agua	Representa sabiduría, poder, salud, fuerza, superioridad, lo positivo y negativo	La serpiente	Representa sabiduría, poder, salud, fuerza, superioridad, lo positivo y negativo.
La mujer	Referido a la fertilidad y la oposición.	La hierba	Simboliza lo curativo y revivificante; divinidad fecundadora.
Los ojos	Refiere a percepción intelectual; sol (derecho)-luna (izquierdo)-fuego (tercer ojo); dualidad; abertura al conocimiento (ojos abiertos).	El color morado	Representa poder, realeza, orgullo, grandeza y justicia; en Grecia es riqueza.
El color rojo	Representa vida, relación con la sangre, relacionado con lo vivo y estimulante, virilidad, éxito masculino, significa peligro.	El color amarillo	Relacionado con luz, sabiduría y buenos consejos para el Islam, simboliza envidia y desgracia para los egipcios, cobardía en Europa, advertencia y principio masculino en China, traición para los hombres renacentistas y poder del sol en India.
El color azul	Representa el cielo y el agua, es calma, reflexión, inteligencia, infinito, vacío.	El animal	Expresa lo unívoco, los instintos, lo positivo-negativo, lo análogo, los elementos, lo sublime y extraordinario, contraposiciones, montura-sacrificio-vida inferior, instinto-fuerza, dominante-triunfante.

El hombre	Representa lo enmascarado, lo equívoco.	El cabello	Expresa energía, fuerza superior (largo), fertilidad, fuerza del universo, fuerza vital y alegría de vivir, triunfo, fuego, fuerza primitiva, evolución espiritual.
La tempestad	Relativo a descender del cielo, comunicación activa entre elementos, dioses y héroes, carácter sacro.		

Fuente: Autor (A partir de Bruce-Mitford, 1997; Cirlot, 1992; Chevalier, 1986; y González, 2012)

Ahora, se expone una interpretación de tal obra poética. Debe señalarse que se aprecia pesadumbre en los enunciados del insigne venezolano y algunas palabras utilizadas de modo frecuente como soledad, oscuridad, noche y sombra lo denotan. Cabe resaltar que cierto color como el azul que representa la calma o la nada, también es un indicativo de ese estado de ánimo. Igualmente, algunos términos como la nube y el cráneo ofrecen sensaciones de pesadumbre, aniquilamiento y anhelo. Aunque se evidencian otros vocablos que se oponen a ese sentimiento negativo y declaran animación y existencia en muchos versos, tales como flor, árbol, agua, jardín, mujer, espejo, entre otros.

Por su parte, hay una declaración de la vida (alegría, fuerza, luz, inspiración, otros) frente a la muerte (reposo, debilidad, miedo, caída, vacío, sombra, otros). Insiste el poeta que el individuo tiene dualidades (lo positivo y lo negativo) que lo va experimentando a lo largo de su existencia, a través de su hacer. En tal sentido, el lector realizará una jornada imaginaria de un sí mismo (yo pienso/yo soy) y los otros (él, ella, ellos/semillante a mí mismo), mediante su peculiar visión de mundo (crea un ambiente de pesar por aquellos momentos difíciles del mortal ante la incertidumbre y cierta añoranza por esas ocasiones inigualables).

Siguiendo el análisis del texto poético en cuestión, se pueden entresacar algunos asuntos visto en versos y son relativos *al individuo y su entorno* identificados en estos versos: “El hombre y la mujer/desde la cueva/ven oscuras rocas/que ocultan fieras al amanecer,/buscan las armas/de leño y piedra/que ellos han labrado/en la paciencia de los días”, *el papel de la familia* “El hombre y la mujer combaten/mientras los niños duermen”, *la majestuosidad de imperios en la tierra* “El faraón muere en el tiempo/con su perfil de gavián./Lo esconden/en su secreta cámara mortuoria/donde relumbra/el desdeñoso leopardo de oro/Un día los milenios/sacan al faraón de las tinieblas/y lo acuestan en una aurora/ilusoria de museo” y *el amor terrenal* “De la cueva/sale el hombre con su mujer/a ver el cielo azul/Los dos miran las colinas/el vuelo de las aves oscuras./El hombre le trae una violeta/a su mujer de larga cabellera”.

Otros temas que se entrevén en la producción de Gerbasi (ib.) están la *exaltación de la libertad del ser y la migración del hombre*, vistos de así: “Mis soledades/ no pertenecen a mi memoria,/sino a antepasados/ que vieron volar a un gavián/alrededor del día/en el cielo/de las montañas/Me alegre al amanecer/porque descubro el mundo/en los ojos de un pájaro” (*Día*, p. 31). Y “El día se hunde/en helechos./Allí comienza la melancolía,/la recuperación del andar del

hombre/por el silencio de una arquitectura de astros./El paisaje sale a volar/con las mariposas” (*Nuevo Día*, p. 29).

Del mismo modo, hay *sensaciones de viajes* como en *Eclipse de Sol en Chile*: “Un rojizo nevoso/en la montaña/oculta el día/Cantan los gallos entre los girasoles”. También, se percibe experiencias personales: “Me encuentro en una soledad/de árboles secos/cubiertos de campánulas azules”. Tales imágenes, reales y ficticias, parecieran que van pasando entrecruzadas dentro de un film y lograr impresionar al lector que va compartiendo y escudriñando los intrincados pensamientos íntimos de Gerbasi. Nótese aquí: “Mi memoria está en el agua/pantanosa de la iguana/que abre sus ojos/ en una era sudorosa del mundo.”

Al mismo tiempo, se notan las dualidades de ese orbe imaginario como lo positivo y lo negativo, conviviendo entonces de manera perfecta entre el cielo y la tierra: lo bello-feo, la vida-muerte, la claridad-oscuridad, el arriba-abajo, la alegría-tristeza, la sabiduría-ignorancia y la presencia-ausencia. Percíbese lo dicho en cada uno de los versos extraídos: “Música que oye el tiempo./Pavos reales iluminados/que se mueven en la sombra./Me encuentro en una soledad/de árboles secos/cubiertos de campánulas azules./Huesos de animales que se movieron entre el fuego y el agua./Cráneos de semillas./Por las profundas fosas de los ojos/pasan serpientes/de milenaria lentitud./Detrás de los árboles secos/una nueva era mueve jardines fluviales./Entre las hojas/ las mujeres desnudas/se abren como tulipanes.”(*Tiempo*)

En poemas como *Deshielo* (p. 13), *Padres e Hijos* (p. 15), *Los que Pintaron en las Cuevas* (p. 17), *Mujer y Nubes* (p. 19) hay reminiscencia de una era pasada del ser humano: la prehistoria. Es el comienzo de la evolución del individuo y su interacción con la naturaleza para la búsqueda de un cambio en su conocimiento con su paso por el planeta. Asimismo, tal mutación se advierte en lo hermético y lo penetrable. Se sigue notando

la aflicción del poeta por algún hecho que lo marcó, en un halo de reminiscencia que lo lleva al éxtasis. Además, hay la presencia de una cantidad de conceptos que confluyen de manera simbólica en cada uno de los mensajes de sus poesías como muerte, trascendencia, misterio, sabiduría, pureza, descendencia, nacimiento, renacimiento, persecución, pasión, acción, entre otros visto en un engranaje.

Por tanto, establece una verdad: la gran lucha del hombre y su supervivencia, es decir, la búsqueda del ascenso o, porque no, de la caída (la imperfección del ser humano). Valórese en *Padres e Hijos* (p. 15) y *Los que Pintaron en las Cuevas* (p. 17) la presencia del combate del hombre y la mujer en familia con el miedo que sienten en esos momentos angustiosos para ganar la tranquilidad o la supervivencia de su prole: “El hombre y la mujer/desde la cueva/ven oscuras rocas/que ocultan fieras al amanecer./buscan las armas/de leño y piedra/que ellos han labrado/en la paciencia de los días./El hombre y la mujer combaten/mientras los niños duermen.” Y “El fuego/de rojos espantos/deforma la cueva/donde vagan los ojos/de los niños. / El resplandor/ afuera se enfanta/ en la hondura/ de los pinos.”

Además en este poema, el caso de la mujer y su descendencia en el interior de la cueva subraya lo fenoménico del mundo (pintura rupestre en las paredes de la cueva) que es el símbolo de la caverna: “En la lumbre cavernaria/la mujer y sus hijos/siguen viendo animales/en la piedra,/perseguidos/en el ocre, el amarillo, el azul/de la intemperie” (p. 17).

En el poema *Laguna Oscura* (p. 23), se está ante la presencia de las tinieblas y el caos semejante a lo expuesto en el Génesis (Reina y Valera, 2005), libro de la Biblia (antes de que Dios creara la luz). Igualmente, está la serpiente tentadora de los seres humanos en el paraíso y esa eminente caída. Entonces, hay varios núcleos temáticos en conjunción: positivo/negativo, inmovilismo, sombra, peligro, mal, calma, vacío, conocimiento,

eje, fecundidad que se aprecian en el arte literario del poeta. Percíbese lo siguiente: “La serpiente envenena/los ojos del hombre/ en yerbas ásperas/que mueven lo rojizo del amanecer./La laguna oculta/azules rocosos/ en un tiempo oscuro.”

Así mismo, se hayan imágenes sensoriales como la visual, cinética y cromática en *Anochecer Milenario* como se puede considerar en los siguientes versos: “Miro las hojas/que se mueven/en tu alma/ al atardecer/cuando se oscurecen/las olas rojas/del diluvio.” (p. 9). Otras imágenes sensoriales se encuentran en el inicio de su recorrido imaginario desde lo visual: “Mi memoria está en el agua/pantanososa de la iguana/que abre los ojos/en una era sudorosa del mundo.” (*Cosmos*, p. 7). Y la visual cinéticas que hacen referencia a una parte del día que en este caso, es el anochecer: “Miro las hojas/que se mueven/en tu alma/al atardecer/ cuando se oscurecen/las olas rojas/del diluvio” (*Anochecer Milenario*, p. 9).

De la misma manera, se observan modelos de imágenes sensoriales auditivas, visuales, cromáticas y cinéticas en *Tiempo* (p. 11). Sin embargo, lo imaginado por Gerbasi pareciera la fotografía de un mundo en el que convive lo agónico y lo floreciente (vida/muerte). Así que el lector, está en presencia de una serie de imágenes derivadas del subconsciente del poeta en el que lo onírico y lo inusual constituyen una escena surrealista. Por tanto, lo comunicado por el autor, se asemeja a lo narrado en la Biblia en torno a la creación, pero es un cosmos personal que se relaciona con el calificativo que le da a su obra.

Se podrían seguir entresacando imágenes sensoriales que ofrecen ideas de movimiento y color frente a la fauna y flora. Sin embargo, vale la pena resaltar cómo el poeta retrata magistralmente el paisaje. Así que las imágenes sensoriales auditivas se hacen presente y se combinan con las visuales, cinéticas y cromáticas. Es como si se tratara de una cinta de cine en el que las vivencias

relatadas y pintadas imaginariamente tienen un sitio significativo en su existencia. Obsérvese: “Música que oye el tiempo/Pavos reales iluminados/que se mueven en la sombra./Me encuentro en una soledad/de árboles secos/ cubiertos de campánulas azules./Huesos de animales que se movieron /entre el fuego y el agua./ Cráneos como semillas./Por las profundas fosas de los ojos/pasan serpientes/ de milenaria lentitud.” (*Tiempo*, p. 11).

La exaltación del paisaje nacional (zonal central y sur del país) está presente en *Guayana* (p. 33) dedicado a Manuel Rodríguez “Nuestras selvas del sur/donde cada río esconde un sol/de arañas monas y colibríes/Se desprende un fulgor de hojas/ un trueno que oscurece las cascadas/Así he perdido diamantes/viendo una orquídea/en el brillo de la lluvia.” y en *El Ávila* (p. 39) para el pintor Manuel Cabré “El cielo de enero mueve nubes/donde mora la montaña/que acerca la mirada a gladiolas,/a hortensias de soledad./ Montaña de cielo./El valle/incendia yerbas/ en medio de los ojos/deslumbrados/en el amarillo solar/del araguaney.” Gerbasi dibujó la magnificencia de la flora y las montañas, así como la inmensidad de la tierra y del cielo venezolano como lo demostró el pintor Cabré en sus obras.

En este libro de Gerbasi (1981), hay por tanto, un logro del empleo de las figuras retóricas que tienen como función reforzar su mensaje poético y hacer comprender a la audiencia su emoción; asimismo, llama la atención acerca de los asuntos señalados, generando un espacio para la reflexión y la imaginación. De igual modo, permite que los lectores puedan intuir el sentido de sus afirmaciones con creaciones de aparente simpleza. Es decir, se precisa un manejo del lenguaje de manera multidimensional. Apréciase en el poema *Mujer y Nubes* (p. 19) donde la carga emotiva e imaginaria se conjugan en una poesía amorosa contada y pintada con vocablos denotativos.

Dentro de este orden de ideas, la tierra venezolana fue vista a través de la plástica

de Reverón y tiene un sitio en la lírica gerbasiana. Los periodos *Azul*, *Blanco*, *Sepia* y *Expresionista* del pintor caraqueño se retratan con los ojos de Gerbasi, quién no perdió los detalles de la atmósfera lírica de su producción onírica de luz tropical: “La playa es un cristal de mediodía/que anula los colores./Solo en el fondo del espejo/se hunde el fantasma/de una acacia en flor./Esta es la bahía/pintada en su casa de palmas./Los ojos de sus muñecas/me miran como girasoles” (Armando Reverón, p. 41).

Pero allí llama la atención que hay una metáfora presente en uno de sus versos en el que se refiere a las nubes en el espacioso cielo: “De la cueva/donde brillan cuernos de animales salvajes./sale el hombre con su mujer/a ver el cielo azul/que tiene ovejas de pieles blancas./Los dos miran sobre las colinas/el vuelo de las aves oscuras./Hay flores en la pradera./El hombre le trae una violeta/a su mujer de larga cabellera/vestida con pieles/de ovejas blancas.” Y es que el símbolo de la cueva vista desde el exterior, es luminosidad como refiere Cirlot (1992).

Haciéndose un inciso con relación al análisis sometido, la metáfora es definida por el propio Gerbasi (1984) así: “es un juego mediante el cual el espíritu realiza su secreto y sagrado anhelo de transformar y crear una bella metáfora es un milagro, y viceversa” (p.).

A la vez, esto se puede observar en los versos siguientes: “*las olas rojas/del diluvio*” (la gran pasión amorosa del individuo que va disminuyendo con el paso del tiempo). Igualmente, el poeta indica el vivir y el morir y lo declara en esta composición poética con el título de *Anochecer* sinónimo de atardecer o declive de la vida terrenal que se extiende hasta que el sujeto permanezca en el planeta. No puede perderse de vista esa conceptualización, es decir que el paso de los años desde lo físico hasta lo espiritual sugiere un alto valor filosófico y subjetivo en el poeta.

Por otro lado, los *epítetos* colman el discurso poético de la obra estudiada. Recurso

que es eficaz en el mensaje transmitido por Gerbasi para describir el objeto del cual hace mención. Como resultado de ello, embellece su prosa y permite al lector impresionar sus sentidos y lo ubica en su justo lugar. Expóngase algunos versos como ejemplos: “tus ojos verdes” (...) “y la noche fosforescente” (...) “gata arenosa.” (*Adolescencia en la Playa*, p. 42), “en el vértigo rojo y negro” (...) “El globo mágico” (...) “*lentos lomos de ballenas./Una gaviota ciega*” (*Gaviota Ciega*, p. 45), “*Un rojizo nevoso*” (...) “sus racimos morados” (...) “el perfil de las montañas nevadas” (*Eclipse de Sol en Chile*, p. 47), “Una arquitectura sucia de colores viejos” (...) “y le ponen estampillas azules” (*Azul*, 49), “y nubes blancas” (...) “de flores amarillas” (...) “sus negras cabelleras” (*El día de los Locos*, p. 51), “miro mi rostro desolado/bajo el sombrero negro” (*Autorretrato*, p. 53), “Hay fulgores de piedras preciosas” (*Sombra*, p. 55), “Los viejos cráneos/tienen un amarillo terroso (...) colgados entre telarañas oscuras.” (*Frente apoyada en la Mesa*, p. 59), “a ver flores en el césped infinito.” (*Stella Filante*, p. 61).

Por otro lado, el símil muestra algo que curioso: “Entre las hojas/las mujeres desnudas/se abren como tulipanes” (*Tiempo*, p. 11). Ese es el único existente en su texto. Con relación a la hipérbole y a la prosopopeya, estos recursos también fueron utilizados con el fin de plasmar emotividad expresiva. Eso está muy bien logrado por Gerbasi, pues convierte su mensaje en sensaciones de ritmos, colores y emociones; por tanto, “Era la ecuación de un alucinado.” (Padrón, p. 3).

Sobre tales figuras, la primera amplía o disminuye la realidad reportada y la segunda, atribuye acciones humanas a la flora, fauna o a los objetos. Ejemplos de ellos son: “Árboles morados de soledad/mueven el anochecer” (*Cosmos*, p. 7), “Miro las hojas/que se mueven/en tu alma” (*Anochecer Milenario*, p. 9), “pasan serpientes/de milenaria lentitud”, “una era nueva/mueve jardines fluviales” (*Tiempo*, p. 11), “donde la noche/hunde casas deshabitadas.” (...) “Un día los milenios/

sacan al faraón de las tinieblas/y lo acuestan en una aurora/ilusoria de museo.” (*El Faraón*, p. 21), “La laguna oculta/azules rocosos” (*Laguna Oscura*, p. 23), “El paisaje sale a volar” (*Nuevo Día*, p. 29).

Por último, se aprecia el tropo *adinaton* que aborda la existencia de hojas (o capas que se han creado) en el alma de una persona que van cambiando con el paso del tiempo, indicativo de la madurez y la manifestación de un hondo sentimiento de tristeza o nostalgia por los años mozos. Véase: “Miro las hojas/ que se mueven/en tu alma/al atardecer” (*Anochecer Milenario*, p. 9). De igual modo, se extraen ejemplos de anáfora y paralelismo: “No volveré a verte/acostada en la playa,/ tú que me besabas/acercando lentamente tu cuerpo/a mi cuerpo./Gata,/Tus ojos verdes/ Eran solitarios en mis ojos./Bellos eran tus senos/y tus muslos/la noche fosforescente/ en las olas del mar./No volveré a verte,/gata arenosa.” (*Adolescencia en la Playa*, p. 43) y “en el espejo/en el espejo de la fuente” (*Autorretrato*, p. 53).

### Reflexiones finales

Mediante el análisis del texto *Edades Perdidas*, se pudo transitar por diferentes recreaciones entre lo real y ficticio con un discurso poético bello y cargado de sensaciones nostálgicas: “Solo la noche sabe que ando oculto/en mi propia sombra.” (*Sombra*, p. 55). Permite que el lector viaje en el tiempo y en el espacio en donde la inventiva juega un papel esencial. También, la historia mundial y el arte nacional y extranjero se localizan en sus reminiscencias de un pasado humano. La luz, la sombra, el color, la nostalgia, la oscuridad, la nada y la naturaleza constituyen el contexto poético. Sobre esto, N.Z., añade que Gerbasi “no sacrifica su calor nostálgico ni la pasión por retornar a los primeros pasos del hombre primigenio” (1981, p. C16).

El poema es una fuente evocadora que está por encima de la significación y la palabra poética, ayudando a fundar el ser. El poeta

desea en todo momento de su lírica, recuperar la carga mágica de la palabra y el espacio. Entonces, la palabra y el verbo se vuelven sustancia en el ser que palpita en las páginas de su obra. A esto, Silva (1974) añade que la mayor virtud que posee Gerbasi con su con su poesía es estar hecha de palabras de modo real, auténtico y en una relación exacta.

Agrega Pérez (2018) que Gerbasi poseyó una visión de mundo y una actitud compleja frente a este, además de provocar en su lector cambios de visión y relaciones de vida. Debe señalarse que cuando se aplicó el análisis hermenéutico, se identificó la relación sujeto y entorno, el valor por hechos históricos, la presencia de dualidades, la exaltación de la vida, las evocaciones de experiencias pasadas, el realce del paisaje nacional y homenajes a amigos cercanos.

Cada libro de Vicente Gerbasi es distinto y va superando su manera de expresión poética. Con *Edades Perdidas*, hay un retorno a los orígenes como señala N.Z. (1981) y la ilustración de la portada da la pauta al lector, del umbral que piensa penetrar (el génesis: la tentación y la caída del hombre) en una jornada que deberá descubrir en ese gozo estético. Cada página del texto revela un *sí mismo* y unos *otros*. Teñido de nostalgia y sensibilidad, su creación se exhibe con grandes simbolismos y deja encantado a su lector como se aprecia en estos versos: “Miro las hojas/que se mueven/en tu alma/al atardecer/cuando se oscurecen/las olas rojas/ del diluvio.” (*Anochecer Milenario*, p. 9).

Pero su actitud ante la vida se localiza a lo largo de su texto con gran inspiración en el que predominan poemas de corta extensión. Sobre este particular, Gerbasi en un encuentro con la Agencia Venezolana de Noticias, VENPRES (1990) a propósito de *El Solitario Viento de las Hojas* reveló que a veces el poema exige brevedad y silencio en la hoja. Del mismo modo, adiciona que cada vez que tenía la idea de un libro, debía surgir desde su espíritu y con un título para desarrollarlo, pues caso contrario no lo concebía.

Sin duda, este poeta católico vio que en lo eterno y milagroso están los objetos que nombraba en su poesía como señala Silva (op. cit.), además de saber leer el gran texto llamado universo (Padrón, 1993), a partir de unos sentidos sensibilizados con experiencias de vida. Aunado a ello, Díaz Casanueva (2019) afirma que el poeta de *Edades Perdidas* es sincero en su discurso idealista, ya que su arte es producto de la contemplación del ayer y que lo comunicado lo hace con sutileza, belleza y variedad de matices. Obsérvese en estos versos seleccionados: “El faraón muere en el tiempo/de una nube sola/con su perfil de gavilán./Lo esconden/más allá de la palmera/en su secreta cámara mortuoria/donde relumbra/el desdeñoso leopardo de oro/hasta que se apaguen/las lámparas de aceite” (*El Faraón*, p. 21).

### Referencias bibliográficas:

- Bruce-Mitford, M. (1997). *El libro ilustrado de signos y símbolos* (U. Fischer, Trad.) [Signs & Symbols]. México-México. Diana.
- Carrillo, Carmen. 2006. *Figuras del siglo xx en la literatura venezolana*. [Libro en línea]. Disponible: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/15633/sigloxx.pdf;jsessionid=9147EA3360A99BA45A03345CB4BED856?sequence=1> [Consulta 2024, Mayo 28].
- Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1986). *Diccionario de símbolos* (A. Rodríguez, Trad.) [Dictionnary des symboles]. Barcelona-España. Herder. (Trabajo original publicado en 1969)
- Cirlot, J. (1992). *Diccionario de símbolos* (2a. ed.). Barcelona-España. Labor.
- Crespo, L. (1977). Pórtico. En V. Gerbasi. *Olivos de la eternidad*. Caracas-Venezuela. Arte.
- Díaz Casanueva, Humberto. 2018. *Vicente Gerbasi en “Bosque Doliente”*. [Libro en línea]. Disponible: <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2018/05/VICENTE-GERBASI-EN-%E2%80%9CBOSQUE-DOLIEN%E2%80%9D-.pdf> [Consulta 2024, Mayo 31]
- Gerbasi, V. (1981). *Edades perdidas*. Caracas-Venezuela. Monte Ávila.
- Gerbasi, Vicente. s/f. *El grupo Viernes*. [Documento en línea]. Disponible: [www.vicentegerbasi.net/biografia/viernes.htm](http://www.vicentegerbasi.net/biografia/viernes.htm) [Consulta 2023, Abril 21].
- Gerbasi, Vicente. 1984, Marzo. (s.t.). [Documento en línea]. Discurso pronunciado por el poeta Vicente Gerbasi, en ocasión de conferirle el título de Doctor Honoris Causa en Educación en el XXVI Aniversario de la Universidad de Carabobo. Valencia. Disponible: <http://www.vicentegerbasi.net/cuentos/honoris.htm> [Consulta 2021, Abril 23].
- Gerbasi, Vicente. 1989, Octubre. (s.t.). [Discurso en línea]. Palabras de Don Vicente Gerbasi Pronunciadas en el Acto de Incorporación a la Academia Venezolana de la Lengua como individuo de número ocupante del Sillón Letra “E” del Paraninfo del Palacio de las Academias. Caracas. Disponible: <http://www.vicentegerbasi.net/cuentos/academia.htm> [Consulta 2021, Abril 23].
- González, F. 2012. *Diccionario de Símbolos y Temas Misteriosos*. Zaragoza-España. Libros del Innombrable.
- Irribarren, I. (1972). *La poesía de Vicente Gerbasi*. Caracas-Venezuela. Tiempo Nuevo.
- Miranda, J. (2001). *Antología histórica de la poesía venezolana*. San Juan-Puerto Rico. Universidad de Puerto Rico.
- N.Z. (1981, Marzo 25). *Vicente Gerbasi retorna a las edades perdidas*. *El Nacional*, p. C16.
- Ochoa, Carlos, Pérez, Reynaldo y Rivero, Adhely. (Entrevistadores). 1985, s.m. y s.d. Entrevista al poeta Vicente Gerbasi. Poesía. [Transcripción en línea]. Disponible: <http://deeligodamas.com>

- blogspot.com/2017/12/conversacion-con-el-poeta-vicente.html [Consulta 2021, Mayo 21]
- Padrón, L. (1993, Enero 10). Vicente Gerbasi. Poeta nuestro que estás en Canoabo. *Bajo palabra*, pp. 2-3.
- Pagano, Alessandra. 2024, Febrero 23. Pierre Auguste Renoir, el pintor impresionista de la alegría. [Artículo en línea]. Disponible: Pierre-Auguste Renoir, el pintor impresionista que creó más de 6.000 obras (nationalgeographic.com.es) [Consulta 2024, Mayo 29]
- Pérez, F. (1986). Prólogo. Poesía de Vicente Gerbasi. En V. Gerbasi. *Obra poética (1ª. ed.)*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Pérez, C. (2018). *Premios Nacionales de Cultura. Literatura. Vicente Gerbasi "relámpago extasiado entre dos noches"*. Caracas-Venezuela. Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- Reina, de Cipriano. y Valera, de Casiodoro. 2005. La santa biblia. Antiguo y nuevo testamento. [Libro en línea]. Disponible: <http://ieca.com.ar/wp/wp-content/uploads/BibliaReina-Valera-1960.pdf> [Consulta 2021, Mayo 2]
- Ruiz, Remo. 1997. *El mundo lírico de Vicente Gerbasi*. [Consulta 2021, Abril 23]. Trabajo doctoral no publicado, Universidad Complutense de Madrid. Disponible: <https://vdocuments.mx/remo-ruiz-el-mundo-lirico-de-vicente-gerbasi-tesis-.html> [Consulta 2021, Mayo 2]
- Silva, Ludovico. 1974. Vicente Gerbasi y la modernidad poética. Separata. [Libro en línea]. Disponible: Vicente Gerbasi y la modernidad poética : Ludovico Silva : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive [Consulta 2024, Mayo 29]
- Todorov, T. (1981). *Introducción a la literatura fantástica* (2ª. ed.). (S. Delpy, Trad.) [Introduction a la literatura fantastique]. México-México: Premia (Trabajo original publicado en 1980).
- Todorov, T. (1992). *Simbolismo e interpretación* (2ª. ed.). (C. Lemoine y M. Russotto, Trads.) [Symbolisme et Interpretation]. Caracas-Venezuela. Monte Ávila. (Trabajo original publicado en 1982)
- VENPRES. 1990, Abril 28. *Vicente Gerbasi es la transparencia del misterio*. [Entrevista en línea]. Disponible: [https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1990/vicente%20gerbasi%20es%20la%20transparencia%20del%20misterio\\_.jpg.pdf](https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1990/vicente%20gerbasi%20es%20la%20transparencia%20del%20misterio_.jpg.pdf) [Consulta 2024, Mayo 29]
- Vilda, C. (1999). *Proceso de la cultura en Venezuela*. Caracas-Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello.